



Tormentas de Vida

Las Tormentas en la Vida de un Cristiano

Como Sobre Vivir a las Tormentas

Por

Dr. Ernest Gambrell

Tormentas de Vida

La primera imprenta Diciembre 2012

Patente c 2012

por

Ernesto C. Gambrell

Fundamental Baptist World-Wide Mission

P.O. Box 341356

Memphis, Tennessee 38184-1356

Los Estados Unidos

901-873-2146

Derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni guardada en un sistema de recuperación o transmisión en ninguna forma, de ningún modo electrónico, mecánico, fotocopia, recordin o de otra manera sin tener permiso antes del autor.

Imprimada en el Canadá

por

Bethel Baptist Print Ministry

*Tormentas
de
Vida*

Parte I

TORMENTAS EN LA VIDA DE UN CRISTIANO

(Pruebas en la vida de un cristiano)

A través de los años, todos hemos leído o escuchado de tormentas en el océano. Hemos leído u oído hablar de las embarcaciones que quedan atrapadas en una tormenta y a la deriva por un día o dos, tal vez hasta tres días. Pablo era un prisionero en Jerusalén y había apelado al César. Al comenzar el capítulo 27, Pablo es entregado a Julio, un centurión de la compañía Augusta, y fue puesto a bordo de una embarcación de Adramitena.

El barco zarpó de la costa de Asia y navegó hacia la isla de Creta. Se detuvo en un lugar llamado Buenos Puertos. Tiempo después, el capitán de la embarcación decidió zarpar de Buenos Puertos rumbo a Fenice, donde invernarían. Pablo advirtió al centurión y al capitán de la embarcación que no deberían navegar. Sin embargo, el propietario de la embarcación estaba determinado a navegar hacia Fenice, levantaron anclas y navegaron cerca de la costa de Creta. Pero no mucho después, se encontraron con un viento incontenible y una enorme tormenta de la cual nunca nadie había leído o escuchado jamás. La tormenta duró 14 días (versículo 27). El registro de la tormenta se encuentra en Hechos 27:14-29.

"Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón. Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar. Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, con dificultad pudimos recoger el esquiife. Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva. Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar, y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave. Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. Con todo, es necesario que demos en alguna isla. Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra; y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día."

Vamos a tomar el registro de esta tormenta y aprender algunos principios relativos a "tormentas" o pruebas que se producen en la vida de los cristianos - algunas de las cuales son graves.

Incluso mientras escribo, y te encuentras leyendo, hay "tormentas" que se están llevando a cabo. Las noticias de la televisión informan a diario tormentas que ocurren alrededor del mundo. Nos informan de las guerras en Irak y Afganistán.

Hay otras tormentas que acontecen en varios países africanos. Oímos hablar de países, como Corea del Norte e Irán, que desarrollan armas que amenazan al mundo con destrucción. Aquí en los Estados Unidos, nuestro gobierno va tormenta tras tormenta - que afecta a la gente de aquí y del mundo. Todos estamos al tanto de esas tormentas.

Hay tormentas en nuestras iglesias. Me viene a la mente una iglesia que está atravesando por una tormenta, incluso mientras escribo. Esta iglesia ha perdido varios miembros, mientras que otros están considerando la posibilidad de salir. Será la gracia de Dios si esta iglesia en particular, sobrevive a esta tormenta. Algunas iglesias han sobrevivido a tales tormentas, pero otras no.

Hay tormentas en las familias y hogares cristianos. Algunas son las tormentas financieras, mientras que otras son de enfermedades graves. Algunas tormentas son entre marido y mujer, mientras que otras son entre padres e hijos. Estas tormentas son reales, y todos nosotros estamos familiarizados con ellas, que producen en nuestros hogares y en nuestras familias

Hay tormentas personales. Existen personas que están pasando por una tormenta en su vida personal, incluso mientras leen esto. Algunas tormentas son sólo por un día, otras son por semanas, meses o años. Algunas son tormentas ligeras, mientras que otras son severas.

Todos los que se encuentran leyendo este informe, está haciendo una de estas tres cosas: (1) Pasando por una tormenta en este momento. (2) Acaba de salir de una tormenta, (3) Espera un tiempo, ya que una está en camino!

Los cristianos a menudo malinterpretan las tormentas o las pruebas en sus vidas. Por ejemplo, durante un servicio religioso, un cristiano puede ir al altar durante la invitación. Se quedará en el altar durante un largo período de tiempo, llorando y clamando a Dios. Gente se da cuenta que este cristiano está pasando por un momento difícil en su vida. Se podría decir algo así: "¡Wow! El diablo realmente lo está atacando." ¡No necesariamente! O, un ejemplo yéndonos a otro extremo. Durante un servicio, alguien en la congregación puede ser feliz, saca un pañuelo y corre por el pasillo, y tal vez hasta grite, "¡gloria a Dios!" Alguien puede decir: "Wow! Dios de verdad esta bendiciéndolo." ¡No necesariamente!

La persona que está en el altar clamando a Dios tal vez le está bendiciendo. Tal vez Dios está haciendo algo especial en la vida de esa persona. La persona que dio gritos, agi-

tando el pañuelo, corriendo por el pasillo incluso gritando puede ser nada más que un acto de la carne. No estoy en contra de agitar un pañuelo, gritar o correr por el pasillo, siempre y cuando se haga bajo el Espíritu de Dios. Pero hacer lo mismo en la carne es en contra del Espíritu de Dios. Sin embargo, la gente que hace los comentarios anteriores pueden ser sinceros. Ellos simplemente no pueden entender cómo Dios obra en la vida de los cristianos.

TRES TIPOS DE TORMENTAS EN LA VIDA DE UN CRISTIANO

Tormentas de la Tentación

Estas son las tormentas o las pruebas que vienen cuando un cristiano es tentado a pecar. Un cristiano es tentado y puede luchar contra la tentación. A veces se supera la tentación, pero, desgraciadamente, muchas veces no se consigue. Sucumbe ante la prueba y cae en el pecado. Este tipo de tormenta no viene de Dios.

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido." (Santiago 1:13-14)

Este tipo de tormenta viene de Satanás

Nota: A pesar de que este tipo de tormenta viene de Satanás, sólo puede ser con el permiso de Dios. Esto significa que Dios sabe acerca de la tormenta y que él puede tomar la tormenta creada por Satanás, darle la vuelta y usarlo para bien (Romanos 8:28).

Tormentas de la Tribulación

Estas tormentas vienen de los hombres. Un buen ejemplo se encuentra en Apocalipsis 1:9, *"Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo."* Juan había predicado la Palabra de Dios y dio testimonio, una y otra vez, que Jesucristo es el Hijo de Dios. Los hombres odiaban que Juan predicara y que llevara su pecado a la luz. Ellos odiaban su testimonio acerca de Cristo y estaban decididos a silenciar su predicación y testimonio. Ellos, siendo hombres malos, lo pusieron en una isla en el Mar Mediterráneo. Al escribir el libro de Apocalipsis, Juan testificó, *"... vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación."*

Todos los que han sido cristianos por mucho tiempo entienden que los hombres (a veces los hombres inconversos y, a veces hombres salvos) pueden "pasar por tribulación." ¡Estas son tormentas muy difíciles, especialmente cuando vienen de dentro de la familia de Dios! ¡Un buen cristiano puede sufrir injustamente!

Nota: Ninguna de las anteriores tormentas, la tormenta de la tentación o la tormenta de la tribulación, vienen de Dios. Estas no vienen de Dios. No obstante, si un cristiano

busca la ayuda de Dios y la bendición en estos tipos de tormentas, Dios dará la victoria por encima de la tentación y la tribulación. Él usará la tormenta para fortalecer -para hacer de él un mejor cristiano y utilizarla para su bien. Una vez más, Dios puede tomar cualquier tormenta que venga en la vida de un cristiano, darle la vuelta, y usarla para bien de los cristianos (Romanos 8:28). Dios puede beneficiarnos, incluso de las tormentas o los ensayos enviados por Satanás o por los hombres-si se lo permitimos. Pero, para que eso suceda, debemos entender las tormentas, debemos saber qué hacer en el momento en que se nos presente una. (Proverbios 3:5-6), y debemos "permitir" a Dios que use las tormentas para nuestro bien.

Las Pruebas de la Fe

Estas tormentas vienen de Dios. Muchos cristianos no entienden que Dios prepara las tormentas y las coloca en nuestras vidas, tormentas que son para nuestro bien. *"En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo."* (1ª Pedro 1:6-7)

Una vez más, este tipo de tormenta es para nuestro bien. Dios nos está perfeccionando. Dios nos está preparando para algo más grande y mejor, nos está preparando para un trabajo o ministerio más importante que Él ha planeado para nosotros. Una tormenta en la vida de un cristiano es siempre una prueba-siempre-sin importar con quien se origina la tormenta. Es como ir a la escuela: el maestro nos da un tiempo de enseñanza, se supone que debemos estar aprendiendo un determinado material. Después de un tiempo de la enseñanza, el profesor pone una prueba. El propósito de la prueba es para saber si hemos aprendido las lecciones y el material que fue enseñado. Si pasamos la prueba, se pasa al siguiente grado. Si no pasan la prueba, se queda en el mismo grado y toma el curso nuevamente, porque la prueba demostró que no aprendió el material que el profesor trató de enseñarnos.

Dije antes que los cristianos malentienden las tormentas que pasan a través de sus vidas. Ellos no entienden cuando Dios envía y permite tormentas (o pruebas) en sus vidas con un propósito. No entienden que las tormentas que envía o permite Dios, son para su bien y nunca para dañarlo. Dios tiene un propósito en todo lo que hace. Eclesiastés 3:1 - 2a: *"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir ..."* y todo lo que sucede en la vida de un cristiano, desde el momento en que nace y hasta el momento en que muere, tiene un propósito. Por esta razón, Pablo escribió en Romanos 8:28, *"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."* (subrayado mío). Cuando un cristiano está pasando por una tormenta, la primera pregunta que se debe hacer es "¿Qué está haciendo Dios en mi vida?" Cuanto antes un cristiano descubra el propósito de la tormenta, más rápido va a aprender lo que Dios quiere que aprenda y más rápido pasara la tormenta. Si no nos hacemos esta pregunta, si no aprendemos las cosas que Dios

quiere que aprendamos, nosotros los cristianos pasaremos de una tormenta tras otra hasta que hayamos aprendido la lección.

Nahum 1:3 nos dice: "**Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies.**" (El subrayado y en negrita son mías para dar énfasis.)

Voy a compartir tres categorías de tormentas por las cuales los cristianos pasan. En cada categoría, podrás ver el propósito de Dios.

DETECCIÓN DE TORMENTAS

El propósito de este tipo de tormenta es detectar debilidades en su vida cristiana, las cosas que necesitan ser reforzadas para que usted pueda ser usado de una mejor manera por Dios. Todos tenemos debilidades. A la mayoría de nosotros no nos gusta admitir que tenemos debilidades, pero las tenemos!

Yo estaba predicando en una conferencia de misiones en una iglesia en Carolina del Sur hace varios años. Una mañana mientras desayunaba con el pastor, empezó a contar los detalles de una tormenta por la cual acababa de pasar. Por lo que compartió con nosotros, fueron tiempos realmente difíciles en su vida. Él hizo esta declaración: "Yo creo que Dios envió esta tormenta para que pudiera saber si iba a serle fiel o no." Él era mi amigo, amablemente le dije que esa no era la razón por la que Dios lo había hecho pasar por esa tormenta. Le dije: "Dios no te puso en la tormenta con el fin de averiguar si serías fiel o no. Dios ya sabía si serías fiel. Él te puso en esa tormenta para que TÚ supieras si sería fiel o no!" Después de pensarlo, estuvo de acuerdo conmigo. La mayoría de nosotros somos orgullosos y no nos gusta admitir que no somos "buen tipo" como creemos ser. Dios nos pone tormentas para detectar cosas en nuestras vidas que necesitamos fortalecer. Cuando Dios envía una tormenta, es por tu bien. Dios manda una tormenta para convertirte en lo que Él quiere que seas. Una vez más, Nahum 1:3 dice: "*Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino...*" En cuanto más pronto permitas que Dios haga *su voluntad*, la tormenta logrará el propósito de Dios, y más pronto la tormenta pasará!

La Detección de Tormentas Expondrá tu Carácter

Como lo había citado anteriormente, la mayoría de nosotros no estamos hechos “buen tipo” como pretendemos ser. He visto suceder esto: Un cristiano va por mucho tiempo, quizá varios años, es fiel a la iglesia y asiste a todos los servicios. Él se involucra en diversas actividades del ministerio de la iglesia y la vida de la iglesia. Incluso enseña en la escuela dominical u ocupa el cargo de diácono. Todo el mundo lo conoce bien y habla bien de él, a menudo diciendo cosas como " el hermano Fulano es un gran cristiano. Él es un ancla para nuestra iglesia."

Entonces, una tormenta viene a través de la iglesia. Puede ser una tormenta que viene “de fuera” de la iglesia, los vientos soplan, las olas golpean contra la iglesia, y de todas las apariencias, el barco está a punto de hundirse. Justo en el centro de la tormenta, el hermano Fulano, que ha aparecido ser un cristiano fuerte, va a "desertar." Su ancla se levantara, y él dirá: "simplemente me voy." Pedro es un buen ejemplo de esto. Mientras el Señor estaba partiendo el pan y alimentando a los 5.000 con cinco panes y dos pescados, Pedro estaba muy feliz y contento. Pero cuando vino la tormenta, Pedro dijo: "¡Me voy! Me voy a pescar." Pedro tenía una debilidad en su carácter.

Marque esto como referencia en el futuro: si usted, o alguna otra persona, deja la vida cristiana cuando una tormenta viene a través de la iglesia, usted es un "desertor" desde el principio. Fue un “desertor” durante todo ese tiempo; sólo tomó una tormenta para sacarlo a flote.

Recuerde esto:

**"La fe que se desvanece antes de la meta
tenía una falla desde el principio."**

Esa persona tenía una falla en su fe durante todo ese tiempo, tenía esa falla en su carácter desde el primer día en que se unió a la iglesia. Nunca fue “buen tipo”, como aparentaba serlo. Tenía una falla en su carácter, y su carácter cristiano necesitaba ser fortalecido. Dios envió una tormenta a través de su vida para que esa falla fuese revelada. Si la persona que acabamos de mencionar (y he conocido a muchos que a través de los años han dejado de servir) hubiera hecho lo correcto, se habría dado cuenta que había una falla en su carácter y habría buscado la ayuda de Dios a través de Su Palabra. Le hubiera pedido a Dios que lo fortaleciera. En nuestras iglesias Bautistas cantamos una canción: ‘*Mantenme seguro hasta que la Tormenta pase.*’ Dios SIEMPRE mantiene a sus hijos seguros "a través" de la tormenta, pero tenemos que clamar a Él, buscar su ayuda, someternos a Él, y confiar en Él por la fe,— incluso cuando no entendemos que es lo que Él está haciendo.

Un buen ejemplo bien ilustrado es un hombre inglés llamado Archibald Brown, que experimentó una noche salvaje en la costa sur de la Isla de Wight. El viento había estado soplando durante todo el día, y el mar había aumentado fuertemente. Faltaba poco para la marea alta, y Brown y su esposa salieron y se pararon en el balcón de su casa, mirando el

mar entrante. Entre ellos y el mar había sólo una estrecha franja de la carretera. Las olas rompían furiosas. Muy lejos, a la luz de la luna, se podían ver avanzando las oleadas.

Después de un rato, el señor Brown miró a su esposa y le dijo: "Bueno, podemos ir a la cama!" ¿Qué? Ir a la cama con esas olas salvajes que siguen reventando en la orilla? ¿Ir a descansar con tal destrucción amenazando? ¡Sí! Porque él había echado un vistazo a su reloj y se dio cuenta que la marea alta ya había pasado. "Las olas no llegarán," dijo. "Podemos ir a la cama."

Qué perfecta fe en una simple ley de Dios para atreverse a pararse a pocos metros de un mar rugiente y decir: "Podemos ir a la cama, la marea ha cambiado." ¡Que fe en la ley de la marea! Sin embargo, detrás de las olas enfurecidas hay un poder más fuerte que la tormenta. Detrás de ellos estaba Dios con su decreto infalible: "*Y dijo: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas,*" (Job 38:11) y también decreto en Salmos 34:22: "*Jehová redime el alma de sus siervos...*"

El registro que se encuentra en Marcos capítulo cuatro describe muy claramente esta enseñanza. Empezando en el versículo 35, la Biblia dice: "*Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?*"

Los discípulos que caminaron con Jesús tuvieron una falla en su fe, que era una parte de su carácter cristiano. Dios tenía un propósito para los discípulos, pero no estaban listos en ese momento para llevar a cabo la tarea que Él les iba a dar. Ellos necesitaban reforzar su fe. Ellos hicieron lo correcto: fueron con el Maestro. ¿Qué habría sucedido a los discípulos, si hubieran dicho: "Renuncio" y luego saltaran del barco? ¿Ellos se hubieran ahogado! Esto es lo que sucede hoy, cuando una tormenta viene a través de la vida de un cristiano o una iglesia, y él o ella dice, "Voy a dejar de servir." Se puede salir de la iglesia, pensando que se va a encontrar otra iglesia y "todo va a estar bien." Pero nunca es la forma en que termina. Sale de la iglesia, pero todo se tambalea y, generalmente no vuelve a la iglesia, no se vuelve a involucrar en la obra de Dios, y malgasta su vida, quejándose de la tormenta que le obligó a irse! Hubo una falla en su carácter, la tormenta fue enviada para exponer su carácter.

La Detección de Tormentas Expondrá su Confianza

No hay razón para no poder confiar en los líderes cristianos. Pablo lo dijo de esta manera en I Corintios 11:1, "*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.*" Debemos tener confianza y seguir líderes que sean conforme a Dios, pero sólo como ellos siguen a Cristo. Debemos tener confianza en ellos, pero sólo mientras caminen con Dios. Debemos recordar que ellos son de carne, no son Dios. Ellos pueden cometer errores y caer en pecado.

¿Alguna vez te ha decepcionado un predicador? A mí sí. ¿Alguna vez te ha decepcionado un diácono? A mí sí. ¿Alguna vez te ha decepcionado un maestro de la escuela dominical? A mí sí. ¿Alguna vez te ha decepcionado un misionero? A mí sí. Si algún predicador, un diácono, un maestro, o un misionero te ha decepcionado, lo siento mucho. Nunca debería haberte decepcionado. ¡Nunca!

Sin embargo, si algún pastor, un diácono, un maestro, o algún misionero lo ha decepcionado a usted, y usted es el tipo correcto de cristiano, seguirá siendo fiel al Señor, fiel a su iglesia, y fiel al ministerio. Si su pastor se va el próximo sábado por la noche, se emborracha y acaba en la cárcel acusado de ebriedad, si usted es la clase de cristiano que Dios espera que sea, si su confianza está puesta en el lugar adecuado — usted estará en la iglesia el domingo por la mañana. Usted no sólo debería estar en la iglesia, también debería ayudar a consolar a otros que pudieron haber sido lastimados por la caída del pastor. Usted será esa clase de cristiano si su confianza esta puesta en el Señor y no en un hombre.

Un ejemplo perfecto se encuentra en la nación de Israel. La nación de Israel, pueblo de Dios, se había descarriado y se habían alejado de Él. Comenzaron a servir a otros dioses; se olvidaron de Jehová Dios que los había liberado de Egipto. Ellos se encontraban murmurando y quejándose. En el libro de Jeremías, Jehová Dios se dirigió a su problema. Dios le hizo una pregunta a Israel: "*Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?*" (Jeremías 2:5)

Nuestra confianza debe estar puesta en el Señor, no en las personas. Y, hasta que puedas encontrar algún error en Dios, hasta que haga algo mal, algo que te decepcione, no tienes ninguna razón para desanimarte, no hay razón para darte por vencido. Si te das por vencido cuando llega la tormenta, puede ser porque tu confianza está puesta en la persona equivocada. Nuestra confianza debe estar puesta en el Señor.

La Detección de Tormentas Expondrá sus Capacidades

Todas la personas que han puesto su confianza en Cristo en el momento de su salvación, fueron puestos en el cuerpo de Cristo y recibieron un "don espiritual" (1ª Pedro 4:10). *"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."* Ese regalo fue entregado a cada persona al ser colocado en el cuerpo de Cristo. El regalo era para cada cristiano, para que él tenga una parte en el Cuerpo de Cristo. He dicho esto por lo siguiente: TODA persona tiene la capacidad de hacer algo en la iglesia donde se desempeña, cada persona tiene un don. Cada persona puede hacer algo.

A pesar del hecho de que cada persona salva se le dio un don espiritual en el momento de su conversión para servir a Dios, una de las frases más utilizadas en el vocabulario cristiano es "no puedo". Si se le pregunta si puede enseñar una clase ... "no puedo." Si se le pregunta si puede cantar un especial... "no puedo." Si quiere testificar... "no puedo." Se nos pide, y la respuesta es "¡no puedo! ¡no puedo! ¡no puedo!"

La gente usa la frase "no puedo" porque tienen miedo. Temen que si enseñan, pueden cometer un error o decir algo malo. Si cantan, temen que podría desentonar y la gente se burle. Si se les pide que vayan de puerta a puerta para testificar de Cristo, temen que se les haga una pregunta que no puedan responder. Ellos tienen miedo!

¿De dónde viene ese miedo? No viene de Dios. 2ª Timoteo 1:7 afirma claramente: *"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio."* Si Dios no nos ha dado el espíritu de temor, de donde viene? La respuesta es obvia: se trata de Satanás, que está trabajando en conjunto con nuestro propio orgullo (1ª Juan 2:16). A nuestro orgullo no le gusta cuando se dice algo incorrecto mientras tratamos de enseñar, desentonar mientras cantamos, o que no podamos contestar una pregunta mientras tratamos de testificar de puerta en puerta.

Un cristiano puede pasar años diciendo: "Yo no puedo, no puedo enseñar, no puedo cantar, no puedo testificar, no puedo! no puedo! no puedo!" Este tipo de cristiano tiene la capacidad para enseñar, cantar, o testificar. Él sabe que puede enseñar, cantar, o testificar. Él sabe que puede hacer todo lo que Dios quiere que él haga, porque la Biblia dice claramente que los cristianos pueden. Pablo escribió: *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."* (Filipenses 4:13) Por lo tanto, el verdadero problema no es que un cristiano "no pueda." El verdadero problema es que puede, pero no lo hará! Cuando llega el momento en que Dios quiere que un cristiano detecte el problema en su vida, Dios enviará una tormenta. **ENTONCES EL ENSEÑARA, CANTARA, TESTIFICARA!** Enseñará con pasión, cantará con lágrimas en sus ojos, testificara como si fuera su último día en la tierra. Él va a hacer todo esto y más, y él lo hará todo para la gloria de Dios! ¿Qué hizo la diferencia? La tormenta! La tormenta va a sacar a relucir las capacidades de un cristiano.

Después de la tormenta se han detectado las debilidades en su vida cristiana, se aprende la lección y pasa la prueba, Dios lo llevará a grandes cosas. Dios no estaba tratan-

do de hacerte daño o herirte mediante la tormenta. Él estaba tratando de ayudarte a prepararte para el propósito que El tiene para tu vida.

Hace un tiempo, leí un artículo acerca de cómo la Lockheed Aircraft Corporation construye sus aviones. Los ingenieros construyen y ensamblan la nave por varios meses, a veces hasta más. Cada parte es cuidadosamente seleccionada y colocada en su lugar. Cuando el avión está completo, no se le permite volar, sino que es probado por primera vez. Se coloca el avión recién construido en un túnel de viento. En ese túnel de viento, encienden cierta cantidad de turbinas para simular una tormenta. Ellos a su vez, elevan la potencia de las turbinas, hasta crear una fuerza de viento mucho más fuerte en la que cualquier avión resistiría volar. Las alas del avión se agitan y vibran. Si las alas "botan" un remache, suspenden la prueba y lo regresan a su hangar para reajustarlo. Si el avión no "bota" ningún remache, se le da "estado de vuelo." ¡Oh, que Dios quiera darnos "estado de vuelo" a aquellos cristianos que puedan atravesar las tormentas y no "boten" ningún remache. Necesitamos cristianos que puedan volar; cuando haya buen tiempo y cuando haya tormentas.

Una vez más, comparto tres categorías de tormentas por las cuales los cristianos pasan. En segundo lugar, hay ...

TORMENTAS DE DESARROLLO

Después de que Dios muestra cuales son las debilidades con las cuales tienes que lidiar y fortalecer en tu vida cristiana, Dios enviará tormentas para ayudarte a desarrollarte más allá y así poder servir más. Yo las llamo "tormentas de desarrollo."

Las Tormentas de Desarrollo lo Estabilizaran

"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano." (1ª Corintios 15:58)

En la actualidad, hay una serie de debilidades en las iglesias independientes bautistas. Entre las más notables, son los cristianos que son "inestables." Ellos no tienen arraigada la palabra de Dios. Afirman saber lo que creen, pero si se les pregunta por qué creen una cierta verdad de la Biblia, no son capaces de dar una razón. Ellos son arrastrados por cualquier ráfaga de viento que se cruza en su camino. Arraigarnos en Cristo y en Su Palabra es el único medio para ser "estabilizado." Hoy en día, cada vez que una pequeña tormenta entra en una iglesia, el primer pensamiento de algunos miembros es cambiarse a otra iglesia. Buscan y por fin encuentran una iglesia que aparentemente no tiene problemas. No se deje engañar. Usted ha oído el viejo refrán "La hierba parece más verde al otro lado." La única razón por la que la hierba parece más verde al otro lado puede ser porque el tanque séptico tiene una fuga en el otro lado. Por debajo de la "hierba verde," es posible encontrar un hedor!

Estuve en Corpus Christi, Texas, hace algunos años. Corpus Christi se encuentra a lo largo de la costa del Golfo de México. Ellos tienen lo que llaman "El Camino Tropical," que corre a lo largo de la carretera la Costa del Golfo, junto a la playa y el mar. Tiene una longitud de 100 millas. Se encuentra lleno de palmeras alineadas de 70 pies de altura. Es una vista hermosa y agradable para conducir por esa carretera y ver las palmeras ondeando en el viento.

Mientras estaba ahí, leí un artículo en una revista acerca de cómo las palmeras crecieron a lo largo de ese camino. El relato indica que las palmeras habían sido plantadas cuando medían un pie de altura. Tenían muy pocas hojas y raíces muy cortas. Con los años, las pequeñas palmeras crecieron, poco a poco, pasando de tormenta en tormenta. Sin embargo, como ya les había dicho, eran pequeñas y tenían pocas hojas como para que los vientos de las tormentas las pudieran arrancar.

Hoy en día, las palmeras miden de 70 a 80 pies de alto y están tupidas de hojas. Siguen pasando de tormenta en tormenta, pero nunca son arrancadas de raíz. De acuerdo al artículo que estaba leyendo, que era una revista de investigación, porque las palmeras cuando eran pequeñas, fueron maltratadas por el viento, y forzadas a echar raíces mucho más fuertes que una palmera plantada en la tierra firme. Los investigadores han encontrado que por cada pie que se puede ver por encima del suelo, es un pie de raíz que crece por debajo de la tierra. Los investigadores afirmaron que si la fuerza del viento que fue ejercida sobre las palmeras de la línea costera, se ejerciera sobre otras palmeras plantadas a 100 millas tierra adentro, los vientos las arrancarían de inmediato por sus cortas raíces.

Ir a través de las tormentas causó que las pequeñas palmeras de la línea costera se "arraigaran". Cuando viene una tormenta en tu vida como cristiano, ve directamente a la Palabra de Dios, pasa tiempo con Dios en oración, y busca la razón de la tormenta. Por fe aplica la Palabra de Dios, cree en las promesas de Dios y habiendo hecho todo esto, levántate! La tormenta no te arrancará, si tu estas dispuesto en cada tormenta, a "echar raíces." Las promesas de Dios sostendrán a cualquier cristiano que lo busque.

Tormentas de Desarrollo lo Limpiarán

Todos necesitamos una "limpiadita" de vez en cuando. El obstáculo más difícil que tiene un cristiano para ser victorioso en la vida es la prosperidad, que las cosas vayan bien. Cuando las cosas van bien, tendemos a bajar la guardia y empieza a deslizarse nuestro caminar con Dios. Cuando todo va bien, tendemos a dejar de tener nuestras devociones personales. Dejamos de ser el fiel seguidor que una vez fuimos. Dejamos de invertir menos tiempo en la oración. Cuando esas cosas las dejamos de lado, permitimos que otras cosas entren en nuestras vidas y las cuales no deberían estar ahí.

Hace algunos años, tuve un amigo que estaba "en el fuego" de Dios. Fue el presidente de la clase de escuela dominical en la que yo estaba enseñando en ese momento. Me visitaba todas las semanas. Los sábados por la noche, me llamaba para reunirnos en la habitación que utilizamos para la escuela dominical, para hacer oración para la clase. Nunca había conocido un hombre tan fiel.

Algo pasó en el camino, en un período de meses. No estoy seguro exactamente lo que fue, pero él comenzó a enfriarse. No era tan fiel como lo había sido anteriormente. En poco tiempo, estaba completamente fuera de la escuela dominical y de la iglesia. Lo visité varias veces, y siempre me recibió bien. Yo lo animaba, compartía de la Biblia, razonaba con él, incluso le pedí que pusiera su vida en el camino correcto para con Dios, pero él no quería. La última vez que lo visité, cuando iba subiendo a mi vehículo justo en la entrada de su casa, el estaba parado en la ventanilla del conductor, le dije: "Hermano, no voy a volver." Él respondió con un pequeño tono de sorpresa en su voz, "¿Por qué? Pensé que realmente se preocupaba por mí." Le contesté: "Me importas pero he hablado contigo todo lo que sé. Tu sabes que es lo que tienes que hacer para ponerte a cuenta con Dios y sabes como hacerlo, pero no quieres. Ya no se que mas puedo decirte." Con la cabeza mirando hacia abajo me dijo: "Tienes razón, lo sé. Pero no quiero hacerlo." Cuando me estaba yendo, le llamé por su nombre y le dije: "Tú eres mi amigo, y te quiero; pero Dios va a mandar algo a tu vida para conseguir tu atención. Dios te va a reprender y te traerá de vuelta a Él."

Este hermano tenía un padre que bebía mucho. Durante el tiempo que este hombre fue fiel, él y yo visitábamos a su padre una y otra vez. Él le rogó a su padre que aceptara a Cristo como su Salvador. Él quería hablar con su padre sobre el buen compañerismo que podrían tener, pero su papá no quería oír hablar de Cristo. Él se reía y decía, "¡Claro! Ven a tomar una copa conmigo. Vamos a tener un buen compañerismo con un trago de whisky."

Mientras que este hermano estaba lejos de Dios, su padre visitó alguna manera una pequeña iglesia en Arkansas durante una reunión de avivamiento. Escucho el Evangelio y fue salvó! Lo primero que quería hacer era encontrar a su hijo y decirle que era salvo. Quería tener una verdadera comunión con él. Pero cuando encontró a su hijo, el estaba tan lejos de Dios que él se rió de su padre y le dijo: "¡Claro! Vamos, te serviré un trago, y podemos tener una buena comunión." ¡Qué triste!

Su padre era un cristiano nuevo, y sin nadie que le animara y le ayudara a crecer, volvió a "la botella." Poco después, mi esposa y yo fuimos a México como misioneros, y yo no volví a saber de este hermano durante unos dos años. Una noche, sonó el teléfono. La persona en el otro extremo estaba teniendo dificultades para hablar, ya que estaba llorando y con la voz entrecortada, el me contó la triste historia: su padre se había emborrachado, cuando volvió a casa, metido en la cama, encendió un cigarrillo, se quedó dormido, dejó caer el cigarrillo. Se quemó la casa, y había muerto en el fuego. El hijo quería saber si irá a su casa y predicar el funeral. Me dirigí a la frontera, tomé un avión y llegué a Memphis al día siguiente. Este hermano me esperaba en el aeropuerto. Sus ojos estaban rojos de tanto llorar, me abrazó por el cuello y me dio las gracias por haber ido. Mientras caminábamos juntos, él me dijo: "Ernesto, ya estoy bien con Dios ahora; pero a que precio." ¿Qué hizo la diferencia? ¡La tormenta!

Las Tormentas de Desarrollo te Pondrán en Sincronía

Mediante el uso de la palabra *sincronía*, me refiero a estar a el tiempo de Dios. Ajuste su reloj con el reloj de Dios. En el libro de los Hechos, tenemos un ejemplo perfecto de Dios, enviando una tormenta para conseguir que la primera iglesia estuviese a tiempo con Él.

En Hechos 1:8, el Señor Jesús le dijo a la joven iglesia, *"pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."* Sin embargo, después de que Jesús ascendió al cielo, la iglesia se "estableció" en Jerusalén. En cuanto a la narración bíblica se refiere, no hay indicios de que la iglesia iba a ninguna parte con el Evangelio, excepto alrededor de Jerusalén. No hicieron lo que Dios les dijo que hicieran! ¿Qué pasó? Vamos a seguir adelante con Hechos 8:1-4.

"Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio."

Encuentro esta misma actitud en las iglesias hoy en América. Los hombres jóvenes y las mujeres me dicen que tienen el deseo de servir al Señor, y creen que Dios "tal vez" quiere que se dedique al campo de las misiones "algún día." Pero en este momento, están comprometidos con una cosa u otra. En ninguna parte de las Escrituras podemos encontrar a Dios dando una orden y diciendo: "Usted puede hacer eso un poco más tarde, cuando tenga tiempo." Todos los mandamientos de Dios son ahora. Dios es paciente y sufrido. Pero si Dios ha llamado a una persona a un servicio en particular y esa persona "deja a Dios para después y después y así con toda la intención de hacer lo que Dios quiere que haga "algún día," Dios enviará una tormenta a la vida de esa persona — tal como lo hizo a la joven iglesia en Jerusalén. Cuando esto ocurra, van a estar en sincronía nuestros relojes para llegar a tiempo con el reloj de Dios.

Continuo compartiendo tres categorías de tormentas por las cuales los cristianos atraviesan: En tercer lugar, hay ...

TORMENTAS QUE DIRIGEN

Dios obra a través de "la detección de tormentas" en la vida de una persona para llamar la atención sobre las debilidades en el carácter cristiano de esa persona. Él hace esto para prepararlo para lo que Él quiere hacer con la vida de esa persona. Después de que esa persona ha identificado esas debilidades o problemas en particular en su vida, los corrige y se fortalece en esas áreas, Dios sigue preparando a esa persona para el servicio mediante el envío de "tormentas en desarrollo". Cuando Dios lo ha preparado hasta el punto que está listo para ser utilizado, muchas veces Dios enviará una tormenta en su vida para dirigirlo al lugar donde Dios quiere que él sirva. Estas "tormentas que dirigen" son:

Te Dirigen al Lugar y Propósito de Dios

Hay una serie de ejemplos en la Escritura donde Dios usó una tormenta para dirigir uno de sus siervos al lugar y propósito que Él había planeado. Echemos un vistazo a algunos de los ejemplos.

ELIAS

"Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo. Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra." (1° Reyes 17:1-7)

Elías apareció en la escena. No hay mención de él antes de este texto. Si tan solo leyéramos estos versos, o incluso el resto del capítulo, uno podría pensar que había sido llamado por Dios con el propósito de dictar sentencia sobre un malvado rey llamado Acab! Eso sería incorrecto. Eso fue sólo una manera para dirigirlo a la cima del Monte Carmelo. Elías se quedó en el arroyo de Querit durante unos nueve meses, hasta que se seco. Sigue leyendo ...

"Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir. Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?

Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él.

Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió.

Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive.

Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca." (I Reyes 17:8-24)

Una vez más, se podría pensar que estas tres tormentas - (1) la tormenta de ser confinado por el arroyo de Querit durante unos nueve meses, (2) la tormenta de pasar por una hambre de tres años, y (3) la tormenta de ser culpable por la muerte del hijo de la viuda - cumplió el propósito de Dios. Estos no eran los lugares ni los propósitos que Dios había planeado para Elías. Estas fueron sólo las tormentas que lo prepararon para hacer frente a Acab, Jezabel, los 450 falsos profetas de Baal, y los 400 profetas de los bosques, los 400 que comieron a la mesa de Jezabel (I Reyes 18:17-19). Estas fueron sólo las tormentas para dirigirlo a la cima del Monte Carmelo. Estas fueron las tormentas para prepararlo para la gran contienda entre los dioses de los paganos y el Dios del Cielo!

Viendo esa batalla. Trate de imaginarse en el lugar de Elías, frente a Acab, el rey, y 850 falsos profetas. Si estuvieras allí, te lo aseguro, estarías muy agradecido con Dios por haberte puesto a través de las tormentas y haber sido preparado para ese momento! Las tormentas parecían difíciles, mientras atravesabas por ellas, pero ahora, puedes ver el propósito de las tormentas. Elías, con mucha confianza, desafió a Acab, Jezabel, y los 850 falsos profetas. ¿De dónde sacó esa osadía? A través de la fuerza que Dios había desarrollado en él durante las tormentas.

Leamos I Reyes 18:21-39. *"Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el*

pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado.

Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!"

¡Qué osadía tenía Elías! ¿De dónde sacó su fuerza y el atrevimiento venir? Venía de ver la respuesta de Dios por medio de la oración durante las tormentas en su vida.

Otro ejemplo bien conocido de Dios, enviando a una tormenta para dirigir a una persona al lugar donde Él quería, se encuentra en la vida de

JONÁS

No se considera necesario en este momento relatar la historia de Jonás, porque estamos conscientes de los acontecimientos ocurridos. En Jonás 1:1-2, Dios le dice claramente a Jonás: *Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí.* Jonás no quería ir a Nínive, por lo que se levantó y se fue en la dirección opuesta. Se fue a Jope "...huir de la presencia de Jehová." (Jonás 1:3) Él se subió a un barco con destino a Tarsis. Dios no quería que Jonás fuese a Tarsis, así que Dios preparó una tormenta en forma de un gran viento en el mar. La tormenta era tan grande que hizo que los hombres en

el barco lanzaran a Jonás por la borda. Dios también había preparado un gran pez para ayudar a Jonás a cambiar la dirección de su viaje. Usted sabe la historia! El pez grande que Dios había preparado tragó a Jonás. Después de pasar tres días y tres noches en el vientre del pez, Jonás se arrepintió, y el pez le vomitó en tierra seca. En Jonás 3:1-2, nos encontramos con Dios hablando a Jonás por segunda vez. *"Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré."* Esta vez, Jonás se levantó y se dirigió directamente al lugar que Dios quería que fuese! También llevo a cabo el propósito que Dios tenía para él. Sí, lo sé, Jonás no quería ir a Nínive, pero fue de todos modos! ¿Por qué? ¿que cambió la mente de Jonás? ¿Qué hizo la diferencia? La tormenta! Dios va a usar una tormenta para dirigir a una persona al lugar y el propósito que Él tiene.

Un tercer ejemplo de Dios usando tormentas para dirigir a una persona al lugar y propósito de Dios se encuentra en la vida de ...

JOSE

Aparte de la mención de su nacimiento en Génesis 30, no se sabe nada de José, hasta el Génesis capítulo 37. No es más que "un muchacho", de 17 años de edad. Incluso a esa edad joven, Dios tenía un plan, un lugar y un propósito para su vida. Tomaría los próximos 65 años para preparar a José, el lugar, y el propósito de ese plan. La historia de su preparación para el propósito de Dios es la siguiente: él atravesó siete diferentes tormentas. Dios lo preparó para convertirse en "Primer Ministro" de Egipto para salvar a muchas personas en vida

"Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente." (Génesis 37:2-4) Aquí vemos la primera tormenta de José, de ser ...

Odiado por sus hermanos

Se trataba de una tormenta que Dios usó para prepararlo para años posteriores. De repente y ponte en el lugar de José. Era un muchacho de diecisiete años de edad que nunca había hecho ningún daño a sus hermanos. De repente, descubre que es odiado por sus hermanos. Eso fue difícil de aceptar, era una prueba difícil para José. La Escritura dice que sus hermanos tenían un odio tan profundo que ellos "no podían hablar pacíficamente con él." ¡Sus hermanos le recordaban a diario que era odiado! La segunda tormenta de José fue la de

Ser lanzado a un pozo para dejarlo morir

Más tarde, sus hermanos fueron a Siquem para alimentar a las ovejas de su padre. Después, Jacob envió a José a ver como se encontraban sus hermanos y el rebaño. Cuando sus hermanos vieron de lejos a José, conspiraron para matarlo. *"Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre."* (Génesis 37:22)

Así, José estaba a punto de sufrir la segunda tormenta de su juventud. Sus hermanos habían previsto inicialmente matarlo, y lo habrían hecho, pero uno de sus hermanos, Rubén, hizo una sugerencia. Sugirió que lo arrojaran a un pozo profundo en el desierto.

Una vez más, imagine todo lo que pasaba por la joven mente de José, sentado en el fondo de un profundo pozo sin salida, húmedo y frío, pensando que nunca más volvería a ver a su padre. Para agregar más a su sufrimiento, podía oír sus hermanos riendo, sin duda, haciendo bromas sobre él, y escuchando crueles comentarios sobre el sueño que Dios le había dado. ¿Crees que estaba sufriendo? Yo creo que sí.

Antes de que esa noche terminara, José atravesaría su tercer tormenta, la de ser ...

Vendido como esclavo

Vamos a leer de esta tormenta en Génesis 37:25-28. *"Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto."* Sus hermanos se esforzaron para sonar espirituales... *"no sea nuestra mano sobre él; Porque él es nuestro hermano y nuestra carne."* Mentira! Lo odiaban, y hace pocas horas, ¡estaban dispuestos a matarlo! En ese momento, ya eran culpables de su sangre, con tanta seguridad como David era culpable del asesinato de Urías.

A su llegada a Egipto, los ismaelitas vendieron a José a Potifar. *"Llevado, pues, José a Egipto, Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá."* (Génesis 39:1) José era ahora un esclavo en Egipto, a más de 100 millas de su casa, que, en aquel día, era más de cinco a seis días de viaje constante. Hoy en día, esto equivale a la distancia desde Nueva York a Los Ángeles, manejando en la autopista de 10-12 horas por día! José no tenía ninguna esperanza de volver a ver a su padre o regresar a su tierra de nuevo. ¡No se olvide: todo esto está sucediendo a un joven de diecisiete años de edad! Mientras que en la casa de Potifar, José iba a atravesar su cuarta tormenta — ésta de naturaleza diferente pero igual de difícil de manejar, quizás más por ser ...

Falsamente acusado

José sabía comportarse apropiadamente. Los registros de las Escrituras: *"Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía."* (Génesis 39:3-4)

Sin embargo, Potifar tenía una esposa, que era sin duda muy hermosa, pero era una mujer perversa. Ella puso sus ojos en José y lo deseó a él, no sólo en su corazón, sino que abiertamente se le ofreció con fines sexuales. Día tras día, ella le rogó que *"Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella."* (Génesis 39:7-10)

Un día, José entró en la casa para cuidar de algunos negocios que su amo le había asignado. Mientras que en la casa, la esposa de Potifar *"Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió."* (versículo 12) El resto de la historia se puede leer en Génesis 39. A medida que el día avanzaba, la mujer de Potifar llamó a los hombres bajo el mando de su marido, les mostró la prenda que José había dejado en su mano, y lo acusó falsamente de intentar seducirla. ¡Ella mintió!

Cuando Potifar regresó y le dieron la noticia, él estaba furioso. Él creyó ciegamente en su esposa y estaba decidido a castigar a José. No se hace mención de que José se hubiese defendido ante las falsas acusaciones y tampoco hace mención de que estuviese enojado, amargado, decepcionado o alterado por ser injustamente encarcelado.

Puedo imaginar lo que algunas personas dirían si lo mismo le ocurriera a un cristiano en la actualidad. Puedo oír decir: "Bueno, si esto es lo que se obtiene por tratar de vivir bien y honrar a Dios — la cárcel — Me voy olvidando de tratar de hacer lo correcto, no vale la pena" De alguna manera, José entendió que Dios tenía el control de su vida, y él aceptó que el camino de Dios para él era el mejor.

Dios usó estas tormentas para dirigir José al lugar y el propósito que Él ha planeado. Tres tormentas más habrían de llegar a seguir a la vida de José

Prisión durante dos años

José, fue puesto en prisión por las falsas acusaciones de una mujer malvada. Faraón se enojó contra dos de sus oficiales, su mayordomo y el panadero, y los echó también en la cárcel con José. Al parecer, compartían la misma celda en la cárcel. José encontró agrado a los ojos del jefe de la cárcel y fue puesto a cargo de otros prisioneros.

Después de dos años, los dos hombres, el copero y el panadero, tuvieron un sueño. Le rogaron a José que interpretara sus sueños. José, por la bendición de Dios, interpretó ambos sueños. El primero, que el mayordomo, después de tres días, iba a ser puesto en libertad y ser restablecido en su antiguo puesto. El segundo, que el panadero, después de tres días, iba a ser ahorcado en un árbol.

Cuando José interpretó el sueño de el mayordomo, hizo una petición: "*Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón, y me saques de esta casa. Porque fui hurtado de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí por qué me pusiesen en la cárcel.*" (Génesis 40:14-15)

Olvidado por el mayordomo

Después de tres días, el mayordomo fue de hecho llevado fuera de la cárcel y devuelto a su lugar como el copero del Faraón y este le entregaba personalmente "la copa" al faraón, cuando él deseaba beber. Cabe señalar que el mayordomo tenía acceso diario a Faraón. Uno podría pensar que el mayordomo habría de ser agradecido para con José y habría hablado de él al Faraón, pero no hizo mención de José al Faraón.

Dos años más en prisión

Como resultado del olvido de el mayordomo, ¡José pasó dos años más en prisión! ¿Alguna vez has sido bueno con alguien—un amigo, tal vez—y más tarde, cuando deberían haber devuelto el favor, se olvidaron de tu bondad? Eso es difícil de manejar. Se trata de un total de siete difíciles tormentas en la vida de José. Si tuvo algún tipo de amargura en contra de el mayordomo, no hay ningún registro de esto en las Escrituras. Si se amargo por las siete tormentas, no hay ninguna mención de esto en las Escrituras. No me puedo imaginar cómo me habría sentido si Dios me hubiera puesto a través de esas siete tormentas, que parece haber abarcado 65 años. ¿Cómo te hubieras sentido? ¿Cómo hubieras respondido?

Un versículo, explica el gran acontecimiento en la vida de José que estaba por venir, es uno de mis favoritos. Faraón tuvo un sueño. Llamó a todos en su palacio, a los magos, pero no había nadie que pudiera interpretar el sueño de Faraón (Génesis 41:24). Cuando la preparación de José fue completada, cuando Dios estaba listo, rápidamente vemos como el plan de Dios se despliega - un plan que se inició cuando José no era más que un muchacho de 17 años de edad!

¿Cuál es uno de mis versículos favoritos, usted pregunta? Es Génesis 41:14: "*Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón.*"

Cuando las cosas estén en su lugar, y Dios esté listo, usted no tendrá que ser voluntario para ayudar. Alguien enviará por usted. Que-alguien-le llamará. Alguien le pedirá su ayuda. Esto debería ayudar a todos a comprender que Dios todavía está en control, a pesar de las circunstancias. Las ruedas de Dios siempre han seguido "girando." Muchas veces, simplemente no tenemos ojos para ver que Dios tiene un plan, Dios tiene un propósito, y

que somos parte del plan y propósito de Dios. Es sólo cuestión de esperar pacientemente a que Dios "envíe por nosotros." Dios usa las tormentas para dirigirnos al lugar y a el propósito que Él tiene para nosotros. Dios usó tormentas para dirigir a José.

El lugar de Dios

*"... ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?
Génesis 50:19*

El Propósito de Dios

*"Vosotros pensasteis mal contra mí,
mas Dios lo encaminó a bien,
para hacer lo que vemos hoy,
para mantener en vida
a mucho pueblo."
Génesis 50:20*

Parte II

PAZ EN MEDIO DE LAS TORMENTAS

Todos nosotros hemos leído de graves tormentas que han tenido lugar en una mar gruesa. Cuando suceden grandes tormentas y los buques son afectados, oímos hablar de ellas a través de la radio y la televisión. Los meteorólogos les dan seguimiento y las estudian y clasifican. Van desde una "depresión tropical" a un "huracán categoría cinco." Un huracán categoría cinco está considerada como la más peligrosa y devastadora de todas las tormentas. Fue un huracán categoría cinco, llamada Katrina, que azotó la ciudad de Nueva Orleans el 29 de agosto de 2005. La mayor fuerza de la tormenta duró cerca de 24 horas, después Katrina comenzó a perder fuerza, y después del tercer día, ya había cesado. Es cierto que las secuelas de la tormenta quedaron, incluso hasta hoy, pero la tormenta real sucedió en un solo día! En ese día, Katrina fue la tormenta más costosa de la historia. También ha sido la más mortal de cinco tormentas que han sido registradas.

La Biblia registra una tormenta que duró 14 días! Ninguno de nosotros ha leído u oído acerca de una tormenta igual a la tormenta que se describe en Hechos 27. Pablo era un prisionero en Jerusalén y había apelado al César. Capítulo 27 comienza cuando Pablo se entregó a Julio, un centurión de la compañía Augusta, y puesto a bordo de un buque de Adramitena.

El barco zarpó de la costa de Asia y más tarde navegó a la isla de Creta. El barco se detuvo en un lugar llamado Buenos Puertos. Tiempo después, el capitán de la embarcación decidió zarpar de Buenos Puertos rumbo a Fenice, donde invernarían. Pablo advirtió al centurión y a él capitán de la embarcación que no deberían navegar. Sin embargo, el propietario de la embarcación estaba determinado a navegar hacia Fenice, levantaron anclas y navegaron cerca de la costa de Creta. No mucho después, se encontraron con una tormenta, como tormenta de tipo que ellos nunca han visto ni escuchado. La tormenta duró 14 días (versículo 27). Una vez más, el registro de la tormenta se encuentra en Hechos 27:14-29 ...

"Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón. Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar. Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, con dificultad pudimos recoger el esquiife. Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva. Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar, y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave. Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos. Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.

Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparescas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. Con todo, es necesario que demos en alguna isla. Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra; y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día."

Hay tres palabras que se encuentran en el versículo 14, que son interesantes. Estas tres palabras, de la lengua griega, tienen un significado muy fuerte. Albert Barnes explicó las palabras de la siguiente manera:

- (1) Dio contra - que literalmente significa "golpear con violencia."
- (2) Huracanado - que significa "turbulento, fuerte, violento."
- (3) Euroclidón - Los intérpretes han sido mucho más perplejos sobre el significado de esta palabra, que se produce de la nada en el Nuevo Testamento. La suposición más probable es que denota un viento que no sopla constantemente, desde ningún cuadrante, pero un viento o huracán que vira por los diferentes cuadrantes. Este tipo de huracanes se sabe que abundan en el Mediterráneo y ahora se llaman Levanters, su nombre deriva del que sopla principalmente en el Líbano, o la parte oriental del Mediterráneo.

Euroclidón se deriva de dos palabras griegas: *euros*: que significa "viento del este" *kludon*: que significa "ola de furia." Es llamado así por sus excitadas y agitadas olas. Por lo tanto, esto responde a los efectos que usualmente tiene un huracán o un viento que cambia rápidamente su curso en distintos puntos de la brújula (compás).

Es suficiente decir que la tormenta fue feroz, con un violento y turbulento viento. Lo más probable es que la tormenta Euroclidón no fue más feroz, violenta y turbulenta que la tormenta Katrina. Lo único que hay que observar es que Katrina no duró más de tres días. Euroclidón duro 14 días (Hechos 27:27). Hubieron 276 personas abordo de la embarcación (versículo 37). Sin duda algunas de esas personas se encontraban con frío, mojadas, enfermas y ya habían perdido toda esperanza de ser salvados... "*ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.*" Esto fue dicho a los 3 días de haber estado en la tormenta, ¡así que tratemos de imaginar remotamente como se sentían después de 14 días esas 276 personas! Las personas que andan perdidas también tienen tormentas en sus vidas. Isaías 57:20-21 nos dice, "*Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.*" Es triste pero verdadero. No hay ayuda alguna para las personas perdidas cuando atraviesan por esas tormentas. Sin embargo para las personas salvas, Hebreos 4:9 dice: "*Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios*". Las personas de Dios pueden sobrevivir a las tormentas en sus vidas.

En las siguientes páginas, compartiré 5 principios que ayudaran a los cristianos a "sobrevivir a las tormentas."

Principio Uno: Aligerando el barco

Si no somos cautelosos al navegar por el mar de la vida, nuestro barco puede sobrecargarse. En los años anteriores, especialmente cuando Cuba se encontraba bajo el poder del dictador Fidel Castro, leímos que un gran numero de botes sobrecargados con gente que quería llegar a Estados Unidos procedentes de Cuba. Muchos de estos botes se hundieron por estar sobrecargados. No era que el bote estuviese defectuoso o tuviera hoyos en el piso; simplemente su carga era muy pesada. Se posaba muy bajo en el agua y las olas superaban el borde y lentamente el bote se iba llenando de agua.

Nuestras vidas también puede sobrecargarse de cosas, cosas que poco a poco comienzan a llenar nuestras vidas y "amenazan" con "hundir nuestro barco."

A veces puede ser el pecado en la vida de un cristiano lo que amenaza con hundir el bote. Sin embargo para un cristiano no son generalmente cosas malas las que sobrecargan el barco; son a menudo cosas buenas.

Me refiero nuevamente a Hechos 27:18-19,38 que dice: "*Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar, y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave.*" "*Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.*" No había absolutamente nada malo con los aparejos del barco, ni con la carga o el trigo. Esto no se consideraría un "mal cargamento" o pecado en sus vidas. El barco simplemente se encontraba muy sobrecargado como para navegar en el mar. Y aun así, estaba cargado de puras "cosas buenas."

Casi siempre, las personas ya no miran las "cosas buenas" cuando están tratando de determinar que es lo que esta causando que sus días, semanas y meses sean tan difíciles y estresantes. Buscan pecados en sus vidas. Buscan algo con lo que Dios no estuviese complacido o algo que tal vez esta deteniendo las bendiciones Dios. Dicen: "¿por que Dios? ¿que es lo que obstaculiza que mis oraciones sean contestadas?"

Pido tu atención hacia 1 Samuel 15:3. Dios le dio instrucciones claras a Saúl. "*Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos.*" En las Escrituras los amanecidas representan la carne. Amalec era el hijo de Elifas, que era hijo de Esaú. En otras palabras, Amalec era nieto de Esaú! Malaquías 1:4 dice esto de Esaú y sus descendientes: "*...y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre.*" Éxodo 17:16 lo confirma "*y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.*" Dios tiene una guerra interminable contra la carne. Dios odia la carne!

Ahora leamos I Samuel 15:9 *"Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron."* Estoy seguro que pudieron notar que Saúl y la gente destruyeron todo lo que era *"vil y despreciable"* pero no destruyeron *"todo lo que era bueno."* Esto fue una completa desobediencia a Dios!

Vamos a tomar la desobediencia de Saúl un paso mas allá: no fue solo desobediente, también cometió un gran pecado en contra de Dios. Miren! Samuel vino a Saúl y le pregunto si había hecho el mandamiento del Señor. Saúl le respondió, en el versículo 13, *"Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová."* Samuel entonces le pregunto por que es que había escuchado el balido de las ovejas. ¡Miren esto!" *Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos."* 1 Samuel 15:15.

¿Que era lo que Saúl y la gente iban a hacer? ¡Iban a ofrecer en sacrificio a Dios lo MEJOR DE LO MEJOR que El completamente odia y esta en contra! ¡Ese fue el ataque de un genio Satánico! Nunca se dieron cuenta de lo que estaban haciendo.

Lo mismo puede pasar en la vida de algunos cristianos hoy en día. Nuestras vidas se ven inundadas de "cosas buenas." Nos encontramos continuamente con mucho stress o presionados; no tenemos tiempo para la familia, sin tiempo para relajarnos, sin tiempo para Dios. Lentamente las personas comienzan a estar "loco de cansancio."

He visto dos áreas en la vida de los cristianos, donde sus vidas diarias se ven inundadas. Primero la sobrecargan con "buenas actividades." Se le puede culpar mucho de esto a las escuelas cristianas. He dicho muchas veces que antes de unirse a la Iglesia Independiente Bautista o inscribir a sus hijos en una escuela cristiana, debería de requerirse tomar un examen físico para ver si es que puede manejar el stress. Esto es especialmente cierto si él tiene dos o mas hijos en la escuela. Los horarios comienzan temprano por la mañana, alistando a los niños para la escuela. Esto no concluye a las 2 p.m. Recoger a los niños de la escuela, apresurarte a casa para que puedan cambiarse la ropa, agarrar algo para comer, después la practica de porristas de tu hija(s) y la practica de fútbol de tus hijos (s).

Para el tiempo que los dejaste en sus actividades, te apresuras a casa a preparar la comida para la familia, mientras eso se encuentra en la estufa o en el horno, te apresuras nuevamente a la escuela, recoges a los niños y esperas llegar a casa a tiempo para tener la comida lista en la mesa para tu familia, antes de irte nuevamente a dejar a tus hijos a la reunión del "club de discursos" y al ensayo de la obra de la escuela. Después hay juegos de fútbol, obras teatrales y la lista sigue y sigue.

No hay necesidad de seguir explicando este ejemplo de horario. Todos saben como es el agitado horario que las escuelas mantienen.

Junto con eso, para mantener a los niños en una escuela cristiana, el esposo se apresura a un segundo trabajo, para así poder solventar el costo de la escuela. A veces, la esposa tiene que tomar un trabajo de medio tiempo por la misma razón. Cuando la familia llega a la casa alrededor de las 9:30 o 10:00 p.m. se encuentran demasiado cansados como para hacer algo que no sea, tirarse en el sillón y ver un programa en la tv, que fue grabado en la tarde, mientras todos andaban "corriendo de aquí para allá."

Si este escenario describe tu vida, necesitas "aligerar el barco." Los hijos se vuelven gruñones con sus padres y viceversa. Esposos y esposas están tan cansados físicamente, como para poder disfrutar de sus vidas como esposo y esposa. Se tornan gruñones, "estresados" y demasiados cansados, aun siquiera para poder hablar el uno con el otro. Si continuas de esta manera, tu barco se ira llenando cada vez mas de agua; y así un día, se hundirá.

Cuando una persona esta físicamente cansada, la vida espiritual de esta persona será SIEMPRE afectada. Deja una ventana abierta en la vida de uno, para que el pecado entre. Un esposo comienza a ser critico con su esposa, y su esposa comienza a ser critica con su marido. Las palabras que tienden a lastimarnos, se hacen mas frecuentes, y en poco tiempo esa actitud se convierte en amargura. Si la pareja no se da cuenta de por que se han vuelto tan defensivos, y no resuelve la fuente del problema, va a seguir empeorando, y un día, el divorcio será mencionado.

¿Por que dos personas que se amaban tanto, terminan criticándose todo el tiempo, peleando, amargados y resentidos; al final hablando acerca del divorcio? Es por que sus vidas se han sobrecargado y necesitan aligerar el barco.

Segundo, un problema que sobrecargara tu vida es el deseo de "estar a la par con los Fulanos." Una pareja tiende a sentir que ellos deben de tener un mejor carro que los Fulanos, una casa más grande, mejores muebles, tomar mejores vacaciones, comer en lugares más caros que ellos, y la lista sigue y sigue. Antes que se den cuenta, la pareja despierta y ven que tienen una deuda en tarjetas de crédito más grande de lo que pueden pagar. ¿Cuál es su solución? Un segundo trabajo para el esposo, y su esposa debe trabajar fuera de su casa. Eso es solo mas "agua en el bote." Un segundo trabajo para el esposo o la esposa trabajando fuera de su casa ¡NO SOLUCIONARA EL PROBLEMA! ¿Que puede solucionar el problema? ¡Aligerar el barco! Dejan de algunas cosas que piensas que absolutamente debes tener. Tu casa, tu matrimonio, y tus hijos pueden estar bien sin muchas cosas. Tu hogar no puede salir adelante sin la paz de Dios; tu matrimonio no puede salir adelante sin armonía; tus hijos no pueden salir adelante sin un padre o una madre que los guíe, un padre y una madre que se amen e hijos que lo sepan y lo vean.

Si usted ha permitido que el pecado se haya metido arrastrando a su vida, esto así mismo puede convertirse un peso que puede "hundir su barco." Hebreos 12:1 leemos: "*Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.*"

1 Juan 1:9 nos dice el remedio para el pecado: "*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*" Si tu no decides seguir estas dos instrucciones Bíblicas, tu barco se hundirá. Tal vez hoy no, tal vez mañana tampoco; pero tarde o temprano, si no te arrepientes de tu pecado, confiesas tu pecado, tu barco se hundirá.

Principio Dos: A solas con Dios

En Hechos 27:21 leemos, "*Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.*" La palabra "comíamos" traducida viene de la palabra Griega *asiria*, que significa "estado de ayuno." Pablo necesitaba una respuesta y él sabía quien era Él que tenía todas las respuestas. Ayuno y encontró un lugar donde podía estar a solas con Dios. Permaneció allí, rogando a Dios, hasta que Dios le respondió a su oración, y le mostró que es lo que le iba a pasar al barco y a la gente que iba a bordo.

En Salmos 28:1 David oro, "*A ti clamaré, oh Jehová. Roca mía, no te desentiendas de mí.*" David puso total confianza en la palabra de Dios, orando diligentemente que Dios le hablase. Él continuo, "*...para que no sea yo, dejándome tú, Semejante a los que descienden al sepulcro.*" David sintió que si Dios no le hablaba, se daba por muerto. ¿Tenemos la misma pasión por escuchar a Dios? ¿Deberíamos! Tal actitud seguramente revitalizaría nuestro tiempo en silencio. Si realmente creyéremos que lo más importante y vital en la vida es escuchar a Dios, no tendríamos problema alguno en encontrar tiempo para estar a solas con Él. Es un asunto de vida o muerte. ¡Es un asunto de que nuestras prioridades están en el lugar correcto! ¿Están tus prioridades apropiadamente en orden? ¿Es un asunto de vida o muerte para ti que escuches de Dios?

Exactamente donde Pablo es que encontró este lugar a bordo del barco, no lo sé. Pero aparentemente mientras 275 marineros se encontraban luchando con la tormenta, Pablo encontró un lugar para estar a solas con Dios. Pablo no estaba luchando con la tormenta. Tal vez se preguntaran, ¿por que? Por que Pablo aprendió que las tormentas eran tranquilizadas por Jesús, no luchando con ella. "*Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?*" (Marcos 4:39-41) El luchar contra las tormentas en nuestras vidas no van a hacer que lleguen a su fin. Estas llegan a su fin, o al menos un poco de paz en nuestras vidas, cuando estamos a solas con Dios y permanecemos ahí, hasta que Dios nos asegure que todo ya está bien.

Aprendí esa lección por 1972. Mi esposa, nuestros dos hijos y yo, tuvimos que irnos al Campo de las Misiones de México en 1970. Después de completar nuestro curso de idiomas en Guadalajara, nos mudamos a León, Guanajuato, México. Vivíamos en una calle de tierra y grava. Yo tenía una pequeña motocicleta que utilizaba para ir "de aquí a allá" (visitar gente, ir al servicio postal, etc.). Cuando iba a ir al servicio postal o a la tien-

da, uno de mis hijos, Joe o Teresa, que tenían en ese tiempo 11 y 12 años respectivamente, generalmente querían ir conmigo.

Un día en particular, cuando tenía que ir al servicio postal, Teresa me preguntó si podía ir conmigo, y le dije, "Claro, salta en la parte de atrás." Llegamos al servicio postal, recogimos el correo, emprendimos el viaje de regreso a casa. Mientras estaba preparando para entrar al portón de la casa, baje la velocidad, que siempre lo hacía. Sin embargo esta vez, cuando baje la velocidad, la rueda trasera, estaba en la grava suelta, y la moto inmediatamente se escurrió por debajo de nosotros. Lo bueno fue que Teresa fue arrojada limpiamente, y la moto no cayó encima de ella, solo unos cuantos rasguños pequeños. Mi pierna derecha quedó doblada debajo de la moto, y mi rodilla en un lugar donde la tierra y grava se habían endurecido. La piel de mi rodilla estaba arrancada más de la mitad. La herida estaba llena de tierra y suciedad.

Mi esposa Diane, que estaba en la cocina, salió corriendo. Le dije que se asegurara que Teresa estuviese bien, yo asegurando que yo me encontraba "bien" (muy macho). Me estaba doliendo mucho, pero no se lo hice saber. Fuimos adentro e hice lo mejor posible por lavar la herida que tenía un longitud de tres pulgadas. Mientras me encontraba limpiando la herida, mi esposa me seguía diciendo, que tenía que ir a ver a un doctor. ¿Ver a un doctor? ¡Yo no! Estaba bien. Le aseguré que la limpiaría completamente, me pondría medicamento, y en algunos días estaría bien.

Ella cumplió con su parte de ayudarme, recordando continuamente que tenía que ir a ver a un doctor, advirtiéndome que podía contraer una infección de tétanos.

Dos días después, ¡no estaba bien! Al tercer día estaba peor, mucho peor. Mi rodilla se había inflamado dos veces más que su tamaño normal. La piel que cubría mi rodilla estaba roja, inflamada e infectada. Era muy doloroso, y no podía dormir de noche. Mi esposa Diane, continuamente me alentaba para ir con el doctor. Para ser sincero, yo estaba preocupado, pero no quería que ella supiera. Le dije "voy a estar bien; pero si te hace sentir mejor que vaya, iré." Me subió en la camioneta y fuimos a buscar un doctor. (Tan solo teníamos como un mes en Leon, y ni siquiera conocíamos a un doctor.) Dimos con un letrado en un edificio que decía, "Medico Doctor" y entramos al lugar. Aparentemente Dios nos había dirigido hasta ahí, por lo que supimos después que él era un muy buen doctor.

Estaba preocupado cuando entré al lugar. Después de que el doctor revisó mi rodilla, me miró y preguntó por qué no había venido cuando ocurrió el accidente. La rodilla se veía mal; estaba muy preocupado. Él la limpió, una y otra vez. Si, fue muy doloroso! Puso un antibiótico en pomada, la cubrió con una gasa y después vendó toda la rodilla. Ya no podía estar parado sin sostenerme de algo o de alguien. El doctor me preguntó si estaba actualizado en la vacuna contra el tétanos. Había ido, pero no sabía cuántos años ya habían pasado. Le dije que no pensaba que una persona pudiese contraer tétanos a menos que tuviera una herida punzo cortante, y generalmente de algo oxidado. El doctor rápidamente me aseguró que uno puede contraer tétanos de una herida como la que yo tenía.

Regresamos a casa, y no hice ningún esfuerzo con mi pierna por los siguientes 2 días. Tenía que cambiar el vendaje dos veces al día, como el doctor me había dicho. Cada vez que la quitaba, se encontraba mas hinchada, mas roja y se veía peor. Seguía pensando que por haber dejado pasar tanto tiempo sin atenderme, había contraído tétanos. Sabía que podía ser algo serio. Comencé realmente a preocuparme. Me la pasaba en mi cama despierto toda la noche, sin poder dormir, pensando en mi condición. Sabía que estaba en las manos de Dios, pero aun así estaba preocupado. Estaba mas preocupado por mi esposa e hijos, que por mi mismo. Daba vueltas en la cama, mientras le pedía a Dios que me sanara o que me mostrara si es que iba a morir a causa de la infección.

Después de la tercer noche de haber visto al doctor, toque fondo. Me pare lentamente de la cama a las 2:00 de la mañana y saltando en una pierna me dirigí a la sala. Mi Biblia estaba en el sofá, donde la había dejado la noche anterior que la estaba leyendo. Me agache al suelo y de la mejor manera posible intente sentarme, y comencé a orar. No tuve respuesta. En mi desesperación tome mi Biblia. **NO RECOMIENDO ESTO**, pero estaba desesperado. Le dije a Dios que realmente necesitaba una respuesta si es que me iba a llevar al cielo, que **POR FAVOR** me lo hiciera saber, para que pudiese enviar de vuelta a mi esposa e hijos a Estados Unidos. No quería morir y dejarlos solos en México. ¡Le rogué a Dios que mostrara **ALGO!** Tome mi Biblia por la parte trasera (como le dije, no recomiendo este tipo de lectura, pero no sabia ni por donde abrir la Biblia), y deje que "cayera abierta" donde fuera.

Mi Biblia cayó en Isaías 46. Comencé a leer, continuamente le pedía a Dios que mostrara lo que iba a suceder. ¿Acaso iba a morir? Llegue al versículo 4: "*Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré.*" ¡WOW! Me regocijé y comencé a llorar. Dios me había dado su respuesta: No iba a morir en ese entonces. La paz de Dios llenó mi corazón. Me dije a mi mismo. "Ahora puedo dormir." Comencé a levantarme, pero Dios me dijo, "sigue leyendo." No, no escuché una voz audible, pero en mi corazón, lo escuché. No me resistí, continúe leyendo. Llegué al final del capítulo y Dios no me había dado nada. Nuevamente, estaba por cerrar mi Biblia, pensando en que tal vez había malinterpretado cuando me dijo "sigue leyendo." Pero nuevamente me dijo, "sigue leyendo." Le dije, "esta bien, Señor, leeré toda la noche, si tu quieres." Estaba sumamente agradecido.

Comencé en Isaías 47:1. "*Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán tierna y delicada.*" Si, entendí esto totalmente fuera de contexto, pero cuando Dios me habló en el siguiente versículo, les aseguro que no comencé ningún debate Teológico con Él. "*Toma el molino y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos.*" ¡Si! Dios me hablo: "*descalza los pies, descubre las piernas...*" Me levante, me dirigí hacia el baño, quite mis vendajes, con mucho cuidado lave la pomada, seque la herida, y me fui a la cama, Diane vino desde su lado para ayudarme y ambos miramos la pierna. ¡Ella no podía creer que me hubiese quitado el vendaje!

Mientras nos sentábamos al costado de cama, le platique lo que había ocurrido durante la noche. Nos sentamos juntos, mirando mi rodilla, las lagrimas corrían por nuestras

mejillas, la inflamación se había reducido enormemente en tamaño, y lo rojo se había ido. Se veía totalmente diferente en comparación a la noche anterior. Esa misma tarde ya estaba caminando, y el dolor había desaparecido. Al día siguiente ya andaba en la calle visitando gente. Estuve desesperado y clamando al SEÑOR, y Él escucho mi llanto.

Estoy seguro que Pablo se encontraba desesperado esa noche, junto con 275 personas mas, a bordo de un barco que se estaba hundiendo. En vez de estar en cubierta luchando contra la tormenta, encontró un lugar en donde pudo estar a solas con Dios.

De nuevo leamos Hecho 27:21-24. *"Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo."*

¿Que es lo que esta mal en tu casa? ¿Que es lo que esta perturbando tu vida? ¿Estas atravesando por un tormenta? Si así es, haz una lista de las cosas en tu vida que te están sobrecargando, aligera el barco, y después, ponte a solas con Dios. Ayuna, ora y quedarte con Dios hasta que te responda y ponga esa paz en tu corazón. Durante todo el proceso, mantén en mente que debes de buscar a Dios con todo tu corazón; Pablo dijo *"Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo."* Si Dios va a escuchar tu oración, responder tu oración y apacientar la tormenta en tu vida, Él primero debe escucharte decir "... de quien soy y a quien sirvo."

Principio Tercero: Date cuenta de que Dios esta Contigo

Las Escrituras dice que habían 276 personas a bordo del barco (Hechos 27:37), hablando humanamente. Pablo, y al parecer *solo* Pablo, se dio cuenta que había un total de 277 a bordo del barco, eso es si tu crees en la Biblia y cuentas a Dios que esta siempre ahí contigo!

Siempre hay algo raro que hace que se haga incómodo cuando se encuentran en la oscuridad. Escuche una historia acerca de un pequeño niño; el dormía en la parte de arriba de una casa muy grande y tenia su propia habitación. El estaba bien hasta que lo acostaban para dormir y apagaban las luces. Una noche, mientras su madre lo estaba acostando en su cama, el expresó su miedo a la oscuridad. Su madre pacientemente trata de calmar los miedos del pequeñito. Ella seguía asegurando que no estaba solo, que Dios estaba en todos lados especialmente en las habitaciones de los pequeñitos cuando tenían miedo. El pequeñito repetidas veces le preguntó a su madre "¿Dios esta aquí en mi cuarto?" "Si," la madre se aseguraba. Después de rato, el pequeño se calmó, se cobijó hasta el cuello y a regañadientes dijo, "esta bien." Su madre le dio un beso de buenas noches y se fue de la habitación. El pequeño hacia bizcos tratando de ver en la oscuridad. Viendo nada, dijo, "Dios, si realmente estas aquí, no te muevas; ¡me matarías del susto!"

Así como tu y como yo, ya somos viejos, pero a veces, todavía nos da miedo cuando estamos solos en la oscuridad. A veces, no nos acordamos que "Dios está con nosotros en la habitación." Pablo sabía que él no estaba solo. En Hechos 27:23 Pablo dice *"Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios..."*

Salmos 23 es la Escritura mas destacada que nos relata este principio:

"Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días."

Saúl había estado buscando la vida de David por mucho tiempo. David estaba constantemente "corriendo," viviendo en cuevas, estando a no mas de un paso adelante de Saúl y su ejercito. Ahora David, siente que esta atrapado y que no hay escapatoria de Saúl. Hasta el versículo cuatro del Salmo 23, David estuvo usando para describir el viaje, refiriendo en tercera persona: "me hará descansar... Junto a aguas de reposo me pastorea... confortara mi alma... me guiara..."

En medio de los constantes conflictos, que en ese tiempo estaban sucediendo y mientras sentía ciertamente que estaba enfrentando a la muerte, David cambia la lectura del Salmo en el versículo cuatro a el singular de primera persona: "*por que tu estarás conmigo.*" ¡Tú! ¡Tú! ¡Tú! Había estado hablando del Pastor. Mientras siente que esta por entrar al "valle de sombra de muerte," David cambia la conjugación de los pronombres; ahora le esta hablando AL Pastor. "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, por que Tú estarás conmigo." ¿Que era lo que estaba diciendo David cuando está por entrar al valle de sombra de muerte? Estaba diciendo, "¡YO NO ESTOY SOLO!"

David también se dio cuenta de otra verdad: donde hay una sombra, así mismamente debe haber una luz. Donde no hay luz, ¡no puede haber una sombra! Vayamos al Nuevo Testamento y ahí podemos encontrar que Jesús dice: "*Yo soy la luz del mundo.*" (Juan 8:12) Esa Luz es la diferencia entre una persona que es salva y una perdida / inconversa, cuando se presentan cara a cara con la muerte. El no creyente va hacia la eternidad para enfrentar "por siempre lo mas negro de la oscuridad." No hay palabras para describir el miedo que sobrevendrá en la persona incrédula mientras que va directo a enfrentar la oscuridad eterna, ¡SOLO!

Por otro lado, el creyente se dirige hacia la eternidad con La Luz, para iluminar su camino, y NUNCA esta solo. La promesa del creyente la encontramos en Hebreos 13:5 "*Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.*" ¡Todos los creyentes verdaderos tienen la misma promesa! ¿Estás pasando por una tormenta? Dios está contigo. Dios nunca te dejara. Por favor deja de hacer lo que estas haciendo y pídele a Dios que te muestre que Él esta contigo.

Principio Cuarto: Cree en las Promesas de Dios

Lee nuevamente lo que Pablo dijo después que había pasado tiempo en ayuno y oración con Dios: *"Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho."* (Hechos 27:23-25).

Alguien escribió un libro titulado *Promesas de Dios* y declara que hay mas de 33.000 promesas a los cristianos en la Biblia. No estoy seguro del numero, y no he tratado de contarlas. Pero estoy seguro de esto: en la Palabra de Dios siempre hay una promesa para cada necesidad en la vida de un cristiano.

No sería posible para mi escribir una lista de todas las promesas de las cuales personalmente tengo conocimiento; sin embargo, mencionare algunas que yo he clamado una y otra vez. A continuación hay algunas necesidades y promesas de Dios, para encontrarse con esas necesidades:

Salvación: (Romanos 10:13) *"Por que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo."*

Garantía: (Filipenses 1:6) *"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."*

Circunstancias Diarias: (Romanos 8:28) *"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."*

Falta de Confianza: (Filipenses 4:13) *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."*

Seguridad: (Romanos 8:35-39) *"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."*

Proveer: (Salmos 37:25) *"Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan."*

Como ya les había mencionado anteriormente, no me sería posible hacer una lista con todas las promesas de Dios en este escrito. Existe un pequeño libro que le he dado a muchas personas a través de los años el cual firmemente creo que es profético. El libro se titula *Las promesas de Dios para cada una de tus necesidades*. Fue publicado por Thomas Nelson, Inc. Los versículos son de la versión del Rey Santiago.

Principio Quinto: "Se Agradecido"

"Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer." (Hechos 27:35) Hay momento para ayunar y orar. Después de eso, hay un tiempo de clamar a Dios por las promesas que te ha dado. Después, es tiempo de darle gracias a Él, por lo que te ha prometido hacer.

Tal vez te preguntarás, como yo lo hice, "¿como es que puedes dar gracias cuando has estado a bordo de un barco que ha sido azotado por una violenta tormenta durante 14 días? El barco esta lleno de agua, has estado empapado, enfermo durante 14 días y todos los demás al rededor tuyo también están enfermos y hambrientos, ninguno ha podido dormir, ¿como es que le puedes dar gracias a Dios bajo esas circunstancias?"

Le puedes agradecer a Dios por que las tormentas son oportunidades de glorificarle; son oportunidades para presenciar la importancia de la realidad de Dios y su poder.

Pablo, en Hechos 27:9-11, advierte el peligro: *"Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno, Pablo les amonestaba, diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas. Pero el centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía."*

Pablo advirtió al centurión, el hombre al cuidado de los custodios del ejercito Romano que eran confinados. Él advirtió a los pasajeros del barco. Le advirtió al dueño y maestro del barco, quien aparentemente era un marino experimentado. Nadie lo escucho. Nadie creyó en lo que decía Pablo. Ahora 14 días después, Pablo habla nuevamente. El centurión escuchó. El maestro y dueño del barco escuchó. Esos dos junto con 273 pasajeros a bordo, escucharon. ¿Por que? ¿Que hizo la diferencia? ¡La tormenta!

"Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también." (Hechos 27:33-36) Ellos no solo escucharon, ellos creyeron que Dios iba a hacer lo que le había dicho a Pablo. Dios fue exaltado y glorificado. TODO ESTO VIENE como resultado de la tormenta. Si no hubiera sucedido una tormenta, nada de lo que acabamos de leer hubiese pasado.

Las tormentas son para nuestro bien. Dios ha sido muy claro al respecto. *"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis,*

aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo."(I Pedro 1:3-7)

Las tormentas son usadas por Dios para purificarnos y prepararnos para mejores cosas. Las tormentas en nuestras vidas también son para el bien de otros. II Corintios 1:4 confirma esto: *"el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios."*

Compartiré con usted una experiencia que cambió mi vida. Sucedió al rededor de 1963, casi 45 años atrás. Nunca lo he podido olvidar.

Nos encontrábamos viviendo en West Helena, Arkansas, y trabajaba para Mohawk Tire & Rubber Company. Era supervisor en el turno de 3:00-11:00 p.m. Mohawk manufacturaba las llantas para los militares y estaba bajo un contrato gubernamental. Una cerca metálica muy alta rodeaba la planta y el almacén. Los oficiales de seguridad controlaban el acceso. Nadie estaba autorizado para salir de la planta y regresar la misma noche, excepto por el supervisor en Jefe. Si una persona se declaraba enferma, podía salir pero no regresar.

Una noche al rededor de las 10:00 p.m., hubo un gran incendio en el centro del pueblo. Las flamas se podían ver desde la cubierta de la planta. Al no ser de West Helena y viviendo al lado opuesto del pueblo, estaba poco preocupado por lo que fuese que se estuviere quemando. La mayoría de los hombres que trabajaban en la planta vivían ahí, y casi todos eran de West Helena. Algunos querían que saliera de la planta para investigar que era lo que se estaba quemando. Como les dije, yo no me importaba por lo que sucedía. Sin embargo, por la continua insistencia, accedí ir a investigar que era lo que se estaba quemando y regresar en pocos minutos. Firme la autorización para salir de la planta y manejé en dirección del incendio.

Cuando manejé lo suficientemente cerca del incendio, me estacioné y caminé un poco mas hacia el lugar. Cuando me acerqué lo suficiente para ver y al mismo tiempo quedarme sin peligro, me paré detrás de un grupo de cuatro hombres que estaban viendo y hablando acerca del incendio. El edificio que estaba en llamas era el auditorio de la Segunda Iglesia Bautista. Hice algunas preguntas y me dijeron que el edificio a penas había sido terminado, y que la iglesia se iba a trasladar ahí el domingo por la mañana, y en ese día iban a tener un servicio dedicatorio. Era un viernes por la noche. El edificio ardía en llamas y temido siendo perdida total. Yo era salvo en ese tiempo, pero no había asistido a la iglesia durante varios años. Mientras miraba, pensaba que era realmente triste ver como el edificio nuevo de una iglesia, era consumido por el fuego, pero eso realmente no me impacto. ¡Fue algo mas!

Mientras me encontraba ahí parado detrás del grupo de hombres que antes había mencionado, no pude evitar escuchar su conversación. Uno llevaba un traje gris sin corba-

ta. Para mi sorpresa, él estaba diciendo a los otros tres hombres que "la iglesia necesitaba esto." Mi primer pensamiento fue que había varias personas en el vecindario que estaban molestadas con la iglesia y que pensaban que estaban recibiendo lo que merecían. El hombre del traje gris continuó hablando, "Gracias a Dios que Él quemó el edificio. Seremos una mejor iglesia después de esto. Necesitábamos este incendio. Dios sabía que necesitábamos poner de vuelta nuestra atención hacia Él y no al edificio." ESE era un lenguaje extraño para mí. Estaba impactado. No sabía que pensar. Lo primero que cruzó por mi mente fue, "¡ese tipo debe de estar loco!"

Cuando por un momento su conversación quedó en silencio, me acerqué al hombre que estaba mas alejado del hombre con el traje gris, y tocando su hombro le pregunté, "¿quien es el hombre del traje gris?" El inmediatamente respondió, "¡Oh! Ese es el Hermano Jack Parchman. Es nuestro pastor." Ante esto yo parecía aturdido. No pude articular palabra alguna, así que me di la vuelta y me fui de ahí. Regresé a la planta y les dije que era la Segunda Iglesia Bautista la que se estaba quemando. Por lo que restaba de la noche fue difícil concentrarme en la responsabilidad que tenía en la planta. No podía quitarme de la cabeza el hecho que un pastor, llamado Jack Parchman, estaba agradecido con Dios por permitir que el nuevo de edificio de su iglesia, fuese quemado hasta los cimientos.

Mi turno terminó a las 11:00 p.m. Todavía seguía pensando en lo que había pasado mientras conducía a casa. Fui a la cama, pero no podía dormir. A la siguiente mañana, mi esposa Diane ya tenía el desayuno listo. Mis hijos, que para ese entonces tenían cuatro y cinco años, seguían dormidos. Mientras desayunábamos le platicué a mi esposa del incendio y como una iglesia nuevecita se había quemado totalmente. Le comenté de la conversación de los cuatro hombres que había escuchado, y como Jack Parchman estaba agradeciendo a Dios por haber incendiado su edificio. Ella fue más sensible que yo y expresó sus sentimientos por la gente de la iglesia.

Esa tarde le dije a mi esposa que iba a ir a la escena del incendio, solo para ver como había terminado todo. Cuando llegué a la iglesia, una buena cantidad de gente estaba ahí, aparentemente eran miembros de la iglesia. Acababan de colocar una enorme carpa en un lote que estaba solo, cerca de ahí. Había una fila de hombres cargando sillas de metal declinables, del otro edificio y colocándolas dentro de la carpa. Pregunté y me dijeron que iban a tener iglesia como siempre al siguiente día. Pregunte por el horario del servicio y me dijeron que empezaría a las 10:45 a.m.

Esa noche durante la cena, nuevamente le platicué a mi esposa lo que había pasado ese día y la noche anterior. Cuando terminamos de cenar le dije, "Despierta mañana temprano a los niños; vamos a ir a la iglesia." Ella me miro raro. Yo había recibido a Cristo como mi salvador, durante una reunión en la Iglesia Bautista de la Avenida Central en Memphis, Tennessee, hacia ya muchos años. Sin embargo, me había alejado del Señor. No había querido ir a la iglesia durante seis o siete años, ni siquiera cuando mi esposa me pidió que fuera con ella. Mientras ella me seguía mirando con cuestionamiento, le dije, "Ese hombre, el pastor, es una de dos cosas: ¡Está loco, o él sabe algo que nosotros no sabemos!"

Esa mañana, por primera vez en mucho tiempo, Dios habló a mi corazón. Al siguiente domingo regresamos, y públicamente rendí mi vida y ya estaba bien con Dios. Nos unimos a la iglesia. Desde ese día hasta ahora, hemos ido a la iglesia sin faltar; y Dios comenzó a trabajar en nuestras vidas. Antes, me rehusaba a ir a la iglesia; pero ahora, yo quería ir. ¿Que hizo la diferencia? Un hombre, un pastor, atravesando por una tormenta, siendo agradecido con Dios por dicha tormenta, ¡eso hizo la diferencia! Ese incidente fue usado por Dios para cambiar nuestras vidas. Mientras escribo esto, mi esposa y yo hemos estado en el ministerio por mas de 40 años. Hemos servido en misiones. Ahora soy Fundador y Director General de Fundamental Baptist World-Wide Mission. Tenemos el privilegio de tener misioneros afiliados y servir en 20 campos de misiones. ¿Por que? Por que un hombre estaba agradeciendo a Dios por una tormenta, ¡a través de eso mi vida cambió!

Poco después del episodio pasado, Mohawk Tire & Rubber Company, nos transfirió de vuelta a Memphis. Encontramos una buena Iglesia Bautista independiente, a la cual nos unimos. Después Dios nos llamó al campo de las misiones. Si, fui de nuevo a West Helena, Arkansas a visitar a la Segunda Iglesia Bautista. Estuve en contacto con Jack Pachman, que después se introdujo en el evangelismo, y ahora se encuentra con el Señor. Le platicué la historia a él, como ahora te la acabo de contar a ti. Quería que él supiera, lo que Dios había hecho en nuestras vidas a través de él. Nos permitió aprender a darle gracias a Dios por la tormenta, que siempre esta diseñada para nuestro bien.

**Los cinco principios anteriores
ayudarán a cualquier cristiano
a sobrevivir a las tormentas.**

Ya para terminar, deje que yo le comparta un último principio. "*Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquiife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvados.*" (Hechos 27:30-31)

Una aplicación que puede ser usada en esta situación. Cuando la tormenta viene, el mejor lugar para estar a salvo para un cristiano es estar en la iglesia. Cuando una tormenta viene, Muchos cristianos quieren dejar sus iglesias. Ellos siempre pueden encontrar a alguien en la iglesia, o algo en la iglesia misma, para culpar por la tormenta. El liderazgo de la iglesia no puede ser culpado por la tormenta, tampoco la gente de la iglesia. Dios envía o permite tormentas en la vida de un cristiano. Cuando Dios envía o permite tormentas en tu vida, recuerda que el lugar mas seguro en el cual puedas estar, es la iglesia. Un pastor o un compañero cristiano siempre estará ahí durante la tormenta. No dejes el refugio de la iglesia. "*permanecen en la nave.*"

*"...Jehová marcha
en la tempestad
y el torbellino ..."*

Nahum 1:3